



## EL MBA PARA LA VIDA REAL

Jack y Suzy Welch

Traducción de Helena Álvarez de la Miyar  
Empresa Activa. Barcelona, 2016  
252 páginas

Precio: **15 €**; e-book, **5,99 €**

Jack el neutrón vuelve a la palestra. Jack Welch, el que fuera todopoderoso jefe de General Electric, donde le apodaron Jack el neutrón porque eliminaba a las personas pero dejaba los edificios, explica en este libro lo que cree verdaderamente importante en el día a día de todo ejecutivo en una época de cambios radicales en los que la economía “no crece como solía hacerlo, por decirlo suavemente”. Desde cómo lograr que todo el mundo trabaje alineado en torno a una misión a crear una estrategia que permanezca siempre vigente. Desde cómo resurgir tras una paliza de la competencia a un modelo de liderazgo que gire en torno a buscar constantemente la verdad y fomentar incansablemente la confianza. Abordando, incluso, cómo salir del purgatorio profesional.



## LOS ORÍGENES DEL IESE

Beatriz Torres

Lid editorial  
Madrid, 2015  
368 páginas

Precio: **24 €**

Un estudio sobre la historia, la trayectoria y las principales características del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, el Iese, una de las escuelas de dirección más prestigiosas del mundo, inaugurada en el año 1958 en Barcelona, en la España subdesarrollada y autárquica de los años cincuenta. Una historia que comienza a gestarse en 1957 cuando Antonio Valero, su fundador, empieza a investigar la actividad de algunas escuelas de dirección de empresas del mundo. Una escuela en cuya base está el Opus Dei y que va dirigida desde el momento fundacional, recuerda Antonio Argandoña en el prólogo, a directivos de alto nivel, “personas de vértice”, porque son los que impulsarán la transformación de toda la empresa y, en último término, la sociedad.



## EL ALGORITMO DE ADA

James Essinger

Traducción de Pablo Sauras  
Alba. Barcelona, 2015  
228 páginas

Precio: **19,50 €**

Un retrato íntimo de la corta e intensa vida de Ada Lovelace, hija de Lord Byron pero, sobre todo, pionera de la era informática: incluso un conocido programa informático recibió su nombre en reconocimiento a una mujer cuya madre, tras abandonar a Lord Byron, quiso alejar a su hija de la locura del poeta. Y darle para ello una educación centrada en las matemáticas y que no diese alas a su imaginación. Claro que los trece años ella ya pensaba en una máquina para volar y a los 19, cuando conoció a Charles Babbage, inventor de una suerte de calculadora, vio las enormes posibilidades del nuevo descubrimiento. Ada Lovelace estableció la diferencia entre datos y procesamiento, que resulta esencial para la computación.